

La Construcción del Texto en la Investigación Social

The construction of text in social research

ARISTÓBULO CÁCERES ACOSTA¹

Universidad de Carabobo, Urb El morro II, Valencia- Estado Carabobo, Venezuela. +58 (412) 7526686 ● aristobulocaceres@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6203-3164>



RECIBIDO 11/05/2019 ● REVISADO 25/06/2019 ● ACEPTADO 26/07/2019 ● PUBLICADO 29/08/2019

RESUMEN

El lenguaje es el instrumento primordial del hombre, mediante el cual comunica su pensamiento de la vida cotidiana y el pensamiento científico. De allí que la configuración de ambas dimensiones estarán sujetas a la construcción de un discurso que se materializa en el texto. En este sentido, en la construcción del texto en la investigación social, el investigador debe apropiarse de un lenguaje, de un discurso propiamente dicho. De manera que los planteamientos o enfoques científicos están mediados por creencias personales y sociales conectadas y refractadas entre sí, formando una red compleja dentro de la dinámica de conocer y transmitir qué se manifiesta en el interior de un universo textual que lo condiciona y lo dinamiza.



PALABRAS CLAVE

**LENGUAJE,
 TEXTO,
 INVESTIGACIÓN,
 SOCIAL,
 INSTRUMENTO**

¹ Dr. en Ciencias de la Educación. Decano de la facultad de ciencias jurídicas y políticas Universidad José Antonio Páez. Profesor titular dedicación exclusiva – FACE Universidad de Carabobo, Venezuela.



ABSTRACT

Language is the primary instrument of man, through which he communicates his thoughts of everyday life and scientific thinking. Hence, the configuration of both dimensions will be subject to the construction of a discourse that materializes in the text. In this sense, in the construction of the text in social research, the researcher must appropriate a language, a proper speech. So that scientific approaches or approaches are mediated by personal and social beliefs connected and refracted from each other, forming a complex network within the dynamics of knowing and transmitting what is manifested within a textual universe that conditions and energizes it.



KEYWORDS

LANGUAGE,

TEXT,

RESEARCH,

SOCIAL,

INSTRUMENT

INTRODUCCIÓN

La indagación teórica social se determina como el mecanismo que empleando el estudio científico permite tener primigenios conocimientos en el campo de la realidad social; mediante esta se puede abordar sistemáticamente una situación social para detectar necesidades y problemas, con la finalidad de emplear los conocimientos con propósitos prácticos. Para Durkheim (1983), la realidad social asociada al hecho social, es definida como la manera de hacer y toda forma de comportarse de una colectividad humana, comportamiento que pudo haber sido fijado por reglas o normas, o aceptadas de manera tácita, y que según el autor señalado depende de las costumbre o de la herencia cultural, de aceptación razonada y discutida por consenso. La sociedad posee una conciencia colectiva, en base a la identificación de la coerción, es decir, las normas de comportamiento colectivo, lo cual permite conocer el hecho social, orientado a reconocer el objeto de estudio de la investigación

social, lo cual se traduce en que el objeto de estudio de la investigación social está relacionado al reconocimiento del poder restrictivo foráneo que ejerce o es susceptible de desempeñar sobre los individuos, y el reconocimiento de ese poder se logra a través de la presencia de una penalización o incluso de juicio señalado.

Por consiguiente, el mundo se construye socialmente mediante formas diferentes de conocimiento, desde el conocimiento diario hasta el conocimiento metódico e instrumental y el arte como formas de crearlo. Para Schutz (1962), la investigación social es un análisis de las formas de creación del mundo y de los esfuerzos constructivos de los actores sociales en su vida cotidiana, lo cual significa que la construcción de los constructos en la investigación social son hechos por los actores en la escena social, de tal forma, que para la cimentación del texto en la investigación social es necesario que el investigador comience con la exploración de los principios generales mediante el

cuál, el hombre diseña sus experiencias en la vida diaria, especialmente la del mundo social. Para la construcción del texto en la investigación social se debe considerar un conjunto de elementos que ocuparán parte de la totalidad del texto.

METODOLOGÍA

La metodología empleada fue la revisión y estudio documental. La exploración documental constituye, un método científico, de sistematización, producción además de conocimientos sobre el objeto de estudio, de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en relación a un tema específico, al respecto Arias, (2016) señala que:

La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los datos obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos (p, 27)

En este sentido, se trata de profundizar desde las unidades de análisis respectivas los aportes que con respecto a la construcción de textos en la investigación social han versado diversos investigadores, críticos y filósofos.

EL CONOCIMIENTO SOCIAL

El conocimiento ha sido tratado desde diversas perspectivas a lo largo del tiempo, una de ellas relacionada con el problema de la trascendencia del conocimiento, donde se distingue el objeto como esencial y fundamental al humano ser y el sujeto solo puede obtenerse cuando va hacia el objeto, lo que significa que existe una trascendencia epistemológica del sujeto, cuando trasciende del sujeto razonante al objeto exterior

conocido. En este sentido, Heseen (2006), asienta que el conocimiento se halla cara a cara con la conciencia, el objeto y el sujeto, de manera que el discernimiento epistemológico se manifiesta como una vinculación entre estos dos componentes, que están separados el uno del otro, este dinamismo de sujeto y objeto forma parte de la esencia del conocimiento.

Para el autor antes citado, la relación individuo y objeto en el conocimiento, es a su vez una adecuación, donde el humano ser es una entidad, y el objeto solamente es objeto para un ser, de manera que el conocimiento desde el sujeto, se muestra como una expulsión del sujeto fuera de su propia cápsula, es decir, una irrupción en la esfera del objeto y una apresamiento de sus propiedades, este conocimiento de las propiedades del objeto, permanecen en forma trascendente al sujeto. Ahora bien, el conocimiento a partir del objeto, aparece como una transmisión de las propiedades del objeto al sujeto, aquí se produce el predominio del objeto sobre el sujeto, donde el objeto es el dominante y el sujeto es el dominado, de allí que la epistemología se puede entender y comprender, además de interpretar por los individuos como una suerte de decreto entre ambos componentes de la acción discursiva.

Así pues, el episteme no es algo que está solo en el individuo, sino como un modo de ser, como configuración ontológica suya, y su argumentación procede a suplantar desmontando con el poder de las características clásicas del humano ser y el objeto. A las interrogantes concernientes a la vinculación por asuntos existentes, referentes a qué clase de sujetos somos y de qué manera nuestra configuración social está estrechamente abrazada a la clarividencia del mundo. Para este autor, el conocimiento está ligado a la voluntad del conocimiento, como un horizonte tendente a describir de un modo puro, o lo que es igual, no genético ni contingente el fenómeno del conocimiento, de tal forma, que el conocer debe



ser asumido como lo que tiene asidero, cuando un sujeto estrecha un objeto que le sobrepasa, en la medida que la aprehensión sea el caso, el objeto pasa a estar de alguna manera determinado por el ser.

De acuerdo a Berger y Luckmann (1979), la indagación social es la duda de que los eventos son reales y tienen fisonomías propias, es decir, aquello que la sociedad instauro como su cuerpo de conocimiento, no solo lo que es conocido, sino también lo que podría llegar a ser, entonces el conocimiento social articula las estructuras, que en un futuro tomarán todo aquello que aún no es conocido. Por su parte, Schütz citado por Cabrolié (2011) Señala que la intersubjetividad son los significados que se comparten socialmente, esos que definen el tipo de relación que se establece con los otros en un espacio y en un tiempo, al que se le llama mundo de la vida.

Estas estructuras subjetivas de significatividades que operan en la experiencia y en los actos de un adulto, están socialmente condicionadas de muchas maneras, de forma que el conocimiento social está determinado por una sucesión de situaciones sociales ininterrumpidas, por el ordenamiento formal de las experiencias subjetivas en el mundo social y por las estructuras de sentido prescritas y típicas de conductas y acciones sociales en la cosmovisión natural relativa. Por lo tanto, Schütz (1973) tuvo a bien distinguir entre acciones subjetivas y sociales del conocimiento; de allí que el conocimiento social es un viaje de construcción reflexivo, como consecuencia de un momento determinado del avance de la sociedad y del estado del proceso y desarrollo intelectual. Para Teja (2016): la actividad intelectual es un trabajo cognitivo que se muestra en el mismo acto de procesar la información, es decir, en el trabajo de hallar soluciones a interrogantes. También, señala la autora, que la actividad intelectual se lleva a cabo en base a las competencias de pensamiento e interrelación de cada persona. En este sentido,

la actividad es inherente a la búsqueda del conocimiento, y por ende, a la producción de los mismos.

El trabajo intelectual es un proceso vinculante que se transmigra en un sujeto interpretante y en un objeto, los cuales se desarrollan y se requieren en conjunto, configuran estadios de inflexión en una misma identidad, el ser epistemológico es interior al objeto social, es parte y función, y el objeto es interior al sujeto-investigador, el orden social es parte de él. En este sentido, Sanfeliciano (2019) asienta, el conocimiento social es comprender cómo se construye. Los sujetos, al observar el funcionamiento del mundo circundante, construyen representaciones o modelos que explican lo que se percibe. El fin social del conocimiento representa una edificación como consecuencia de la madurez del entorno social y del avance de la indagación teórica, también sobre el objeto configurado y remodelado por la misma planeación del contexto.

El conocimiento social no se alcanza solo por la capacidad reflexiva y teórica y de la razón humana apta para poner al día lo real social como consecuencia, a su vez que es producida por la tradición de una etapa histórica, el humano ser se halla ubicado en un tiempo narrativo, es parte de una configuración simbólica, además de obedecer a otras órdenes semióticas y sónicas, es parte de las posibilidades cognoscitivas de la sociedad, la realidad subjetiva del individuo se construye socialmente. Para Espinoza (1994), el trabajo de edificación reflexiva del conocimiento social, se halla muy distante de ángulos del estudio clásico. En el primer caso, lo real se mueve como un fenómeno totalmente terminado, externo y objetivo, delante de un ser que se coloca sólo a reflexionar en imágenes ese mundo circundante. En el segundo, lo real -objeto tiene una presencia única en el pensamiento, son los componentes mentales, inalterables e invariables las que hacen ver esa realidad como única e irrefutable.

La condición de interpretación en el conocimiento se fundamenta en escudriñar que el mundo circundante no solo tiene una presencia emancipada del pensamiento del individuo sino que, además, el humano ser y sus componentes de conocimiento edifican, comprenden, interpretan, sistematizan y experimentan la realidad; es decir, el objeto social es real, acontece en una dinámica propia, pero su configuración de lo que sucede y del mundo circundante es una elaboración sociocultural; los aprendizajes constituyen el mundo de acuerdo a las estructuras sociales, entonces, los individuos en comunidad son seres que se mueven en estas mismas dinámicas discursivas.

Para Habermas (2015) el conocimiento es construido socialmente, mediante la acción comunal, lo que significa que el objetivo del conocimiento social es la emancipación, la toma de control de las propias vidas, personal y colectivamente, por lo tanto, el conocimiento social se orienta hacia la libertad y autonomía racional, desarrollándose en espacios concretos. Este conocimiento social ha de develar las limitaciones estructurales y ayudar a actuar para superarlas. Tanto los medios y el contenido de este proceso de construcción consisten en el conocimiento social, es por ello que los seres humanos están equipados con pocos instintos inherentes, los cuales debe diseñar dispositivos para controlar su propio comportamiento y crear un orden propio, por este propósito, se apoyan en dinámicas grupales de conocimiento, que se generan y se multiplican con la interacción que los individuos adquieren e incorporan.

LA REALIDAD SOCIAL

El progreso del humano ser dio por sentado el quiebre del orden natural al que están condicionados los sujetos. De allí que el humano ser ha creado en una gama de posibilidades una suerte de correspondencias discursivas con el mundo que se le ha asignado. Como parte de esta configuración

mundo texto, interpretado en su conjunto. Para Bonilla y Rodríguez (1997), una totalidad con ámbitos objetivos y subjetivos y la objetividad científica exige que las dos sean tomadas en cuenta, porque el comportamiento social explícito está cargado de valoraciones implícitas que la condicionan y la hacen posible. Así mismo, se podría decir que el constructo social se lee y describe como la adición entre todas las experiencias llevadas a cabo por los individuos. Para Schütz (1977), simboliza el mundo de significaciones tradicionales que el humano ser ha configurado, además que se fundamenta en la capacidad de poder argumentar, aparte de los niveles de dinamismo que se manifiesten en el acto social.

De acuerdo con esto, si el contexto inmediato de los sujetos es la suma y el resultado de los eventos, abordarla está sujeto al conocimiento de esa realidad, que se confronta a limitaciones, porque no contempla un conocimiento que lo ocupe todo; al respecto, Popper (1991), cuestiona bajo todo principio, que lo real social se pueda percibir de una manera total. Antes bien, se podría abordar la realidad social desde particulares experiencias, mas no en su totalidad.

En este particular, la realidad social puede ser aprendida en una de sus dimensiones y acontecimientos, la cual tiene un orden, mediato, perceptible a simple vista, aparente que según Osorio (2005), es necesario construir y desestructurar, en definitiva la realidad social está estructurada y una de las tareas del conocimiento es descubrir esa organización, por lo tanto el conocer la realidad social no significa explicar todo, ni aprender todo de ella, porque el conocimiento se encuentra limitado ante una realidad sin límites. Para Osorio (2005), el conocimiento se conduce a develar a aquellos momentos significativos que permiten establecer miramientos hacia esa totalidad que es configurada desde y por los sentidos generados por un sujeto cognoscente y avisado. De esta manera general, la realidad como epicentro de la necesidad pasa por



advertir esquemas que permiten reconstruir desde lo específico para ser posteriormente sentido en las categorías generales. Para conocer la realidad sobre algún evento, es necesario no solo conocer las estructuras que la edifican o componen, sino que es indispensable transitar por sus constructos dinámicos. De allí que los sujetos podrían desestructurar para estructurar los requerimientos neurálgicos que forman parte de esas categorías.

En este sentido, Osorio (2005) expone, que para desarticular la realidad social de la totalidad deben distinguirse las dimensiones de la realidad social, como son los espesores o capas, la dimensión temporal y la dimensión espacial. Los ámbitos o etapas de lo real social, el autor referido señala y los ubica en el nivel superficial, nivel medio y nivel profundo, los cuales se presentan como una sedimentación de capas que van desde las más visibles, a las más ocultas y profundas. Para Popper (1991), la labor de la investigación e indagación epistemológica es hacer visible a los ojos de los comunes lo referente, que en principio estaban ubicados al margen de lo real. En este sentido, el conocimiento tiene como principal política descubrir el secreto guardado y hacerlo palpable por lo que también es posible hablar de un esclarecimiento de los referentes.

El ámbito temporal, está asociado en parte a la dimensión de los momentos en tanto que es movimiento continuo. El tiempo estará determinado no solo por las dimensiones de la medición de momentos, sino que de igual manera, el tiempo atravesará los ciclos por donde se generarán los discursos. De allí que es importante hablar de un tiempo en la configuración de un conocimiento de esa realidad tangible por cuanto esto va a dar pie a la aparición de lectura que han surgido de esas mismas interpretaciones en contextos determinados.

La forma de percatarse del espacio y el tiempo como una simbiosis inherente, con una posición de

casualidad, y encauzado principalmente al estudio de procesos y relaciones que ahí se dan, que implica los fenómenos que se dan en un espacio determinado y en un "momento" dado: son irrepetibles y diferentes. Eventos abordados desde esta nueva y revolucionaria categoría dual son un proceso a lo largo del tiempo, pero condicionado por los vínculos en un lugar preciso. Bajo este enfoque, más que indagar en leyes generales, se buscan similitudes, igualdades, en cada uno de ellos, que permita llegar a generalidades muchos más específicas. Se halla que el espacio deja de ser un territorio para ser un espacio «coyuntural», donde todo lo que suceda en él afectará en mayor o en menor medida, por lo que lo real se transforma y su situación actual, es resultado de procesos verificados en el tiempo, que es la permanencia de lo real social, ya que el tiempo de la realidad social, nace con esta fisonomía; y el espacio es un fragmento de la realidad social hecho de la misma materia que el tiempo, es decir, es un modo de organizar el tiempo. Se tiene el tiempo y el espacio al margen de los conceptos, es el tiempo y el espacio contiguo, concreto de la vida que se da "ahora", pero para tener o poseer las fisonomías de un objeto, impersonal e intencionado de una manera que esta intencionalidad pueda ser referida por otros, el tiempo y espacio deben ser contenido a lo social, y esto sucede de la forma de la categorización a partir de las nociones sociales de tiempo y espacio. La cuestión es que el tiempo y el espacio, en la mayoría de los casos son concebidos como componentes exógenos invariables de la realidad social, es decir parte fundamental del entorno natural. No así las formas del tiempo que están sujetas a las diversas concepciones donde el discurso también pasa necesariamente por formar parte de esta dinámica constructiva. En este sentido, el texto como parte variable del mundo objeto será lo que forme parte de esta dinámica, que el sujeto ha puesto en el tapete como fundamento para la realización del discurso.

OTROS COMPONENTES SIGNIFICATIVOS QUE CONTRIBUYEN A LA CONSTRUCCIÓN DEL TEXTO

Wodak (2003) indica, que en la construcción del texto de la investigación deben observarse los siguientes elementos.

La Epistemología, que cubre la teoría que otorga modelos de las condiciones, contingencia y líneas de la percepción humana en general y de la mirada científica en cuestión. *Las teorías sociales generales*, son aquellas que procuran engendrar las afinidades entre la configuración social y la dinámica social, como una manera de enlazar los fenómenos micro y macro sociológicos. Las teorías de rango medio, se concentran en situaciones específicamente sociales (el conflicto, la violencia) o en subsistemas singulares de la sociedad (la política, la religión). *Las teorías micro sociológicas*, proponen explicar el dinamismo social o la reestructuración de los métodos y técnicas habituales que emplean los individuos de un grupo sociedad determinado para crear su propia lógica de sentido u orden social, además de considerar un cierto, no solo consigo mismo, sino con sus semejantes. *Las teorías socio psicológicas*, las cuales tienen como finalidad el estudio de las condiciones sociales de emoción y cognición. *Las teorías del discurso*, que ofrece la concepción del discurso como fenómeno social e intentan explicar su proceso genésico y sus componentes. *Las teorías lingüísticas*, como la teoría de la argumentación, de la gramática o de la retórica, las cuales describen y explican los patrones específicos de los sistemas de lenguaje y de la comunicación verbal.

Por su lado, Rusque (2010), explica que la construcción del discurso o el texto en la investigación social está asociado a cuatro grandes culturas metodológicas que pueden coligarse

a las principales categorías de la investigación cualitativa, como son la cultura etnográfica, la cultura biográfica y autobiográfica, la cultura del interaccionalismo simbólico y la cultura etnometodológica que consiste en establecer la valoración del entorno a partir de experiencias pre hechas por los sujetos cognoscentes que participan activamente en estos procesos. A saber Rusque (2010) establece como líneas generales cuatro culturas metodológicas, las cuales están estrechamente vinculadas entre sí. Estas culturas científicas son consideradas como tal, porque comparten ciertos valores y principios que las identifican y le dan validez, al mismo tiempo hacen énfasis en diversos aspectos de la subjetividad, el sujeto y la acción social. Igualmente plantea que en el proceso de construcción del texto o el discurso de la investigación deben mirarse, lo que ella ha descrito como los cuatro componentes del proceso de investigación cualitativa, que son: el componente epistemológico, que lo fundamenta un cuerpo netamente conceptual, el componente teórico, propuestas y un despliegue de aspectos y teorías sobre el tema a estudiar; el morfológico, el cual se base en la estructura, el cuerpo de la investigación y por último, las técnicas y aplicaciones que se tomarán en cuenta para la ejecución del proceso investigativo. A su vez, señala que su propuesta se basa en el modelo de comprensión práctica de Bruyne, Herman y Schoutheete (1974), los cuales consideran el ejercicio metodológico en un territorio cuadripolar, a través de una aproximación global como sea posible en el proceso de investigación, donde el centro de atención se construye en el contexto de la realidad social, formado por diversos articulados unos con otros, definiendo un espacio donde el objeto, una vez conformado como tal representará una de las existencias posibles, basado en una unidad subyacente a una multiplicidad de procedimientos científicos particulares.

La autora señala que en el horizonte científico, se estudia la fase procedimental en una



diversidad de aspectos relacionados con la función epistemológica y los postulados del saber, es decir, el concepto relativo al nivel de lo existente objetos del conocimiento, de igual manera se estudia la aparición del modelo a partir de la ubicación de los paradigmas cualitativos y cuantitativos y finalmente se trata lo concerniente al discurso y a los principios de certificación y objetividad: corroboración y viabilidad. El componente teórico, representa el corpus metodológico. En este se clarifican los conceptos y se establecen las hipótesis, se proponen las reglas de interpretación de los hechos y de búsqueda de soluciones provisionarias que se van dando en la problemática. También, se examina la función de la teoría en lo que se refiere a los procedimientos metodológicos que guían el proceso de recolección de datos y sirven para formular hipótesis de trabajo y delimitar conceptos que se van a utilizar en la investigación.

Con respecto al componente morfológico, se considera el lugar de la científicidad, el cual lleva a cabo el proyecto de organización de los eventos, los modos articulados de la teoría y la problemática de la investigación. Este polo es al mismo tiempo el cuadro operativo de la práctica: representación y elaboración de los objetos científicos donde se utilizan cuatro tipos de cuadros de análisis que permiten la objetivación, las tipologías, los tipos ideales, los sistemas y los modelos estructurales. El componente técnico, se refiere a la dimensión procedimental según el cual, el experto toma datos sobre el mundo circundante y real suponiendo que este es recibido en primera instancia por los sentidos. Tiene por objetivo extraer los resultados de los sistemas de significados colocándolos en evidencias mediante la utilización de técnicas que logren sistematizar datos experimentales.

Con respecto a la construcción del discurso según Grice (2003), se debe tomar en cuenta la intercesión entre las puntas del triángulo que se lleva a cabo mediante el trabajo, la actividad y los ejercicios no discursivos, de esta manera, el individuo

que interactúa socialmente se transforma en el vínculo entre el discurso y la realidad. El autor admite una posición epistemológica fundamentada en el constructivismo de Ernesto Laclau, que niega que exista alguna realidad social que se desarrolle en las fronteras del texto, lo que quiere decir que el discurso se transforma, el objeto no solo cambia su sentido, sino que se convierte en un objeto diferente que pierde su identidad anterior. Van Dijk (1998), señala que el discurso se construye a partir de la comunicación, el intercambio sógnico, la conversación, el texto escrito, los gestos, la mímica, los recursos tipográficos, las imágenes, dimensión semiótica o multimedia del significado, elementos que están asociados a un marco referencial que sistematizan los fenómenos de la realidad social, sostenido en un triángulo focal distribuido entre el discurso, la cognición y la sociedad.

Para este autor, en la construcción del discurso se debe tomar en cuenta los patrones contextuales, instaurados, como los esquemas mentales de las estructuras de la dinámica comunicativa, que sean discursivamente importantes para los integrantes en la investigación. Estos patrones manipulan el cuerpo pragmático del discurso, mientras que los modelos de los sucesos hacen lo mismo con la parte semántica. Para la comprensión del discurso menciona una tríada de representación social relevante: el conocimiento, las actitudes y las ideologías, ya que los discursos tienen lugar en la matriz de la sociedad y sólo pueden entenderse a partir de esa integración entre la realidad social, la acción, los individuos y los macrosistemas sociales.

Para Charadeau y Maingenu (2005), el discurso es una instancia que se hallaba en los estudios de la filosofía clásica, donde al conocimiento discursivo por encadenamiento de razones se le oponía el conocimiento natural. Lo que permite entender que el discurso es una relación entre partes. Por lo que éste representa dentro de los estudios polisémicos una diversidad de sentido, además de que el texto como instancia aparentemente asociado al

lenguaje representa la configuración lingüística de mayor rango para la construcción del discurso. En cambio el discurso, detenta posiciones altamente sugerentes en tanto que el discurso viene a ser la concreción de ese acontecimiento que se conoce como habla.

Bajo esta línea Van Dijk (2001) desaprueba la distinción entre el discurso oral y el escrito, puesto que la conversación y el texto son dos grandes acontecimientos de la lengua. Una posición parecida a la de Jaworski y Coupland (1999), quienes asientan que el discurso como tal, entendido en su nivel más elemental puede ser interpretado como el análisis del lenguaje en uso, a su vez que involucra elementos sociales con formaciones sociales, políticas y culturales e incluso tecnológicas. En efecto, lo vincula directamente con el lenguaje en uso, el cual se emplea en la construcción de actividades e identidades.

De igual manera, Van Dijk (1982) propone la noción de parte del discurso, donde el episodio o parte de un texto es la unidad menor semántica o una secuencia específica de presupuestos y categorías que deben tener coherencia local y global, mientras que un párrafo es la representación y encadenamiento visible de éste. A su vez, esta sucesión de presupuestos deben estar incorporadas en las llamadas macro proposiciones de manera que sea posible entender la unidad total del discurso y determinar elementos claves para la comprensión de éste, tales como el tema y los tópicos.

En la construcción del texto en la investigación social se debe considerar un aspecto cuyo sentido cobra espesura, además de importancia puesto que en él va a intervenir el concepto de innovación semántica. Este concepto no solo va a determinar espacios de construcción de significados, sino que los referentes que se tenían sobre un acontecimiento real, se va a recrear desde otros horizontes y miradas. Mediante este concepto de innovación semántica cobra sentido y relevancia el concepto

de representación de los referentes iniciales. Es decir, los mecanismos discursivos que no existían en el plano escritural que a decir de Ricoeur (2003) estarán concentrados en el discurso del habla que es fijado posteriormente en la escritura. Aunado a esta interpretación, se encuentra también el concepto de reinención del sentido textual que también se visualiza en la construcción del texto en la investigación social.

La reinención del sentido en la construcción del texto en la investigación social se refiere además a la transformación de los mundos en mundos simbólicos y se caracteriza por el acto de producir un mundo simbólico que abarca tanto elementos prácticos como teóricos, de forma que para su aplicación en la investigación social hay que tomar en cuenta elementos de proyección en la transformación de la experiencia en narraciones, informes, en las construcciones de textos y en la interpretación de estas construcciones por parte de los investigadores y en las interpretaciones que se hacen en espacios de la vida común. En este sentido, el autor señalado explica, que en la investigación social la reinención del sentido interviene de forma directa puesto que la construcción implica recrear otro texto a partir de la experiencia de la lectura que el mismo texto propone. De allí, que es propicio hablar de texto y contexto propuesto por Habermas (2015) cuando señala que no hay texto sin contexto con lo cual se estaría además de lo ofrecido por el filósofo en una situación compleja, cuando se aborde el tema de la adecuación en tanto propuesta simbólica donde el texto no es solo un medio para la expresión, sino que el propio texto como constructo se constituye en representación discursiva: representación del mundo que será, siempre de acuerdo a Ricoeur (1995), una representación indirecta. De allí, siguiendo al mencionado autor, supone en un problema no sólo lingüístico, sino exegético.

En el análisis de los procesos miméticos en la construcción e interpretación de textos es importante asumir lo que señala Ricoeur (1995),



quien explica que en el proceso mimético se deben establecer tres pasos: Mimesis 1. Mimesis 2. Mimesis 3. El paso número uno se basa en una preconcepción de la actividad humana y de los acontecimientos sociales o naturales, esa pre concepción de la actividad humana es de su semántica, su simbolismo, su temporalidad, lo que representa la ficción. En el paso número dos, se procesan las experiencias de los ambientes sociales o naturales, ya sean narraciones de la vida cotidiana contadas a otras personas, este es el proceso de construcción partiendo de la anterioridad y la posterioridad del texto, es decir, es la configuración de la acción y en el paso número tres, se va a producir la transformación de los textos en comprensión por medio del proceso de interpretación, representa la confluencia del universo textual y el mundo del receptor o del lector.

Para Téllez (2018), el mundo del texto estará configurado no solo de referentes internos, propios del discurso que es fijado mediante la escritura tal y como lo ha señalado Ricoeur (2006), sino de referentes externos que constituye el mundo del texto como tal. El mundo del texto siguiendo a Téllez haciendo referencia a Jitrik cuando asienta que no existe un afuera del texto, sino un adentro. Esto quiere decir, que en la medida en que se manifiesta la lectura de ese mundo del texto se inicia el viaje hacia la interioridad de la dinámica lectora. También lo tendrá el mundo de la escritura, y por ende, del lector que formaría parte de una tríada entre lector, texto y lectura.

Para el lector, de acuerdo a Bravo (2008) los niveles de exigencia se amplían en tanto requerimiento que comprende una serie de aspectos cuyo sentido estará centrado no solo en las competencias para desarrollar habilidades de comprensión e interpretación del discurso, sino que tendrá en sus manos el camino a la reconstrucción del sentido que demanda la lectura. El mundo del lector será lo que permita el afianzamiento de posiciones de inflexión, en tanto que la lectura

implica el hallazgo del sentido de acuerdo a Gadamer citado por Bravo, (2008).

Además de los elementos señalados, siguiendo a Flick (2007), para la construcción del texto en la investigación social se debe tomar en cuenta las diferentes perspectivas teóricas que se pueden comprender como los diversos modos de acceder al fenómeno a estudiar, entre los que se puede mencionar: la comprensión como fundamento para el conocimiento, la reedificación de casos como punto de inicio, la composición de la realidad social como base y el texto como material no experimental, la adecuación de los métodos y teorías al tipo de estudio, los criterios de los participantes y su diversidad, el poder de comprensión del investigador y la investigación, el corpus teórico y experiencial, además de métodos y técnicas que ponga el individuo en el contexto, no solo concreto sino de un escenario netamente discursivo.

CONCLUSIONES

Para la construcción del texto en la investigación social se debe observar que la investigación es un análisis de creación del mundo y de los esfuerzos constructivos de los actores sociales en su vida cotidiana. La indagación epistemológica social es un mecanismo que se sirve del método científico para obtener conocimientos de la realidad que permite el ordenamiento formal de las experiencias subjetivas en el mundo de los objetos culturales e instancias sociales donde el sujeto hace vida, por lo que la realidad social debe ser diseñada como una totalidad y para ser conocida debe ser desconstruida, lo que va a generar la construcción del texto en la investigación social, tomando en cuenta la teoría, la epistemología, el método y la metodología como los elementos a observar en dicha construcción. Sin estos presupuestos el mundo del discurso sería imposible pensarlo como texto que ha nacido, no solo de una vaga representación de la realidad, entendida la realidad como contexto, sino como

consecuencia y heredad de una aproximación al sentido que debe tener y por ende, un discurso que se ha pensado como texto. En esta bifurcación entre el sentido y la representación, el texto va a emerger de las entrañas mismas de un sujeto crítico y reflexivo que ha interrogado no solo su condición de humano ser, sino que además se ha conducido hacia un horizonte poblado de signos; extasiado de luz y de sombras. ●

REFERENCIAS

- Álvarez, G. (2001). *Textos y discursos. Introducción a la Lingüística del Texto*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.
- Arias, F. (2016). *El proyecto de Investigación*. Séptima edición. Caracas: Editorial Episteme.
- Berger, P. (1973). *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Santa Fe de Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Bravo, V. (2008). *El nacimiento del lector y otros ensayos*: Caracas: Equinoccio.
- Charadeau, P. & Maingenu, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Durkheim, E. (1983). *Las reglas del Método Sociológico*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Espinoza, D. (1994). *La Sociología del Conocimiento y de la Sociedad*. Madrid: Alianza Editorial
- Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Grice, H. (2003). *Lógica y Conversación*. Madrid: Editorial Tecnos
- Habermas, J. (1993). *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Taurus.
- Habermas, J. (2015). *Teoría de la acción comunicativa*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Heseen, J. (2006). *Teoría del conocimiento*. Bogotá: Ediciones Universales.
- Ibáñez, J. (2000). *Del Algoritmo al Sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid: Siglo XXI.
- Jaworski, A. & Coupland (1999). *Perspectivas y Análisis del discurso*. La Haya: Mouton.
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del Análisis Social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y Refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. Barcelona: Paidós.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración*. México: Siglo Veintiuno .
- Ricoeur, P. (2006). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Rusque, A. (2010). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos.
- Sanfeliciano, A. (2019). El conocimiento social. España: *La mente es maravillosa*. Recuperado de: <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-el-conocimiento-social/>
- Schaff, A. (1967). *Lenguaje y Conocimiento*. México: Grijalbo.
- Schutz, A. (1973). *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Argentina: Amorrortu.
- Schütz, A. (1977). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu
- Schutz, A. (1962). *La construcción significativa del mundo social*. España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Téllez, A. (2018). Una aproximación a la fisonomía del mundo textual: texto. *Caracteres*, 7(2), 13- 35.
- Van Dijk, T. (1982). *Objetivos del análisis crítico del discurso. Racismos y análisis crítico de los medios*. Buenos Aires: Paidós.



Van Dijk, T. (1998). *La Ciencia del texto*. Barcelona: Paidós

Van Dijk, T. (2001). *El estudio del discurso*. Barcelona: Paidós.

Cabrolié, M. (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. *Polis*, 27 (2010), 1-9.

Weber, M. (1978). *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Buenos Aires: Editorial Amorroutu.

Wodak, R. (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa